

El altiplano albaceteño en las crónicas musulmanas medievales.

Por Juan B. Vilar

La zona más septentrional de la cora o provincia andalusí de Tudmir (el S.E. peninsular) estuvo formada por las comarcas albaceteñas con centro en Iyyu(h), la actual Hellín, núcleo urbano de antigua tradición (1). A partir del siglo XI esa primacía le fue arrebatada por Chinchilla, mencionada invariablemente como la población más relevante del sector. A considerable distancia quedaban Almansa, Alpera, Caudete o Cabdet, Tobarra, Albatana, Alcaraz, Montealegre, Higuera, Balazote y otros lugares menores, así como las aldeas serranas de Yeste, Nerpio, Ferez y Socovos.

En cuanto a Al-Basit o Albacete, debió surgir en el primer siglo de dominación islámica como simple atalaya en la ruta de Toledo a las tierras regadas por el Segura y el Vinalopó. Cien años más tarde no pasaba de modesta cortijada en mitad de un páramo desértico, pero provista de sólidas y bien defendidas murallas.

Allí purgaron sus culpas algunos de los más peligrosos enemigos del estado cordobés. Cuando el xej Muhammad al-Aslamí, fata rebelde que desde su reducto de Callosa de Segura había logrado extender su influencia sobre la actual provincia alicantina en tiempos del emir Abd Allah, fue sometido al fin por Abd al Rahman III, dio con sus huesos en el presidio albaceteño (2).

En vísperas de las capitulaciones de Alcaraz, y tras la pérdida de esta plaza con todas sus dependencias en los

primeros años del siglo XIII, Albacete se convierte en una de las fortalezas avanzadas del reino hudita (3). Con Peñas de San Pedro, Letur y Chinchilla cerrará el paso a los castellanos, poniendo a buen recaudo los amplios espacios abiertos situados más al S.

Las fuentes descriptivas árabes sobre nuestra provincia (4) son posteriores a la supresión del califato de Córdoba en 1031. El testimonio geográfico más antiguo es, paradójicamente, el más completo. Nos referimos a la crónica de al-Udri (5), erudito almeriense del siglo XI que tuvo un conocimiento directo del territorio. Es, por tanto, fuente de información amplia y fidedigna. Al-Udri, frente a la actitud adoptada por algunos de sus colegas, no se limita a la exposición de un árido nomenclator de accidentes geográficos, ciudades y distancias; aporta por el contrario un testimonio vivo y palpante de lo que fueron estos parajes al término del dominio omeya.

El geógrafo de Almería es el más preciso de nuestros informadores. Veamos un ejemplo. Sobre el importante

(1) Vid. Vilar, J. B.: La musulmana Iyyu (h). Hellín actual. Al-Basit, número 1 (Albacete, 1976), pp. 21-25.

(2) Vilar, J. B.: Orihuela musulmana. Murcia, 1976, p. 77.

(3) Vid. Merino Alvarez, A.: Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia... Madrid, 1915, pp. 21-22.

(4) Vid. Vilar, J. B.: Descripción del Sudeste peninsular por los geógrafos árabes. África, núm. 412 (Madrid, 1976), pp. 11-14.

(5) Ha sido traducida esa crónica por Lévi-Provençal, Hucí Miramón y Molina López. Entre quienes han estudiado los pasajes relacionados con Albacete y su actual provincia figuran Vallvé Bermejo, Balaña y otros, mismos en "Orihuela musulmana", pp. 57-64.



punto de la situación, límites y extensión de la cora, en tanto los demás autores se limitan a indicar su emplazamiento junto a la de Jaén, al E. de Córdoba, señalando de pasada a Orihuela, Murcia, Lorca, Alicante, Cartagena, Denia, Iyyu(h) y Chinchilla como ciudades principales. Al-Udri enumera y describe, uno por uno, sus "Aqalim" —singular, "iqlim"— o distritos integrantes.

La riqueza informativa del texto del sabio almeriense, traducido recientemente al castellano por Huici Miranda y Molina López, ha permitido ampliar y corregir cuanto hasta ahora se había dicho sobre el país de Tudmir. Es cierto que su atención se centra en los feraces campos regados por los ríos Segura, Mundo, Sangonera y Vinalopó, pero no faltan alusiones a las altiplanicies albacetefias, también productivas, de modo que la región en su conjunto podía ser celebrada "por la fecundidad de sus tierras y la exquisitez de sus frutos" (6).

De aquí procedían las mejores peras, manzanas, granadas y membrillos de al-Andalus. Sus ricos paños bordados, sus telares de alfombras y tapices, sus fuentes medicinales, sus campos de cereales, sus verdes pastos y sus espléndidas yeguas gozaban de justo renombre en todo el ámbito peninsular.

Al-Zuhri, autor algo posterior, posee una obra de alto interés geográfico, cuyo texto árabe en edición crítica ha aparecido recientemente en Damasco (7). Presta particular atención a la hidrografía regional, descrita con detalle y fidelidad.

Un siglo después que el tratadista de Almería, escribe el más célebre de

los geógrafos españoles medievales su famosa "Descripción de Africa y España". Nos referimos, naturalmente, a Abu Abd Allah Muhammad al-Edrisi, nacido en Ceuta hacia el año 1100 en el seno de una ilustre familia hispanomusulmana emigrada.

Al-Edrisi (8) hace una descripción breve pero interesante del país de Tudmir. Refiere el autor que, después de cruzar las provincias de Almería, Granada y Jaén, se llegaba a Tudmir, "donde se encuentran Murcia, Orihuela, Cartagena, Lorca, Mula y Chinchilla". También Elche y Alicante, mencionadas expresamente. Más al N. quedaban las provincias de Alcira y Cuenca. Celebra a Chinchilla como villa murada, rodeada de huertos y con inexpugnable castillo. Nos la presenta, además, como muy industrial, célebre en el mundo islámico por sus inimitables tapices de lana y sus hermosas e inteligentes mujeres.

A caballo de los siglos XII y XIII vivió el erudito Yaqut, en cuyo Mu'yâm al-Buldân o "Diccionario de los países", se concede lugar destacado a al-Andalus y, dentro de ella, a la región o país de Tudmir. La obra (9) tiene acusado carácter literario. Es más, ofrece un amplio nomenclator de personalidades de la cultura andalusí, agrupadas según sus lugares de procedencia.

(6) Cfr. Molina López, E.: La cora de Tudmir según al Udri (s. XI). Cuadernos de Historia del Islam, núm. 3 (Granada, 1972), pp. 42-43.

(7) "Kitab al-dja'rafiyya". Ed. M. Hadj-Sadok. Bulletin d'Etudes Orientales, XXI, p. 207.

(8) Description de l'Afrique et de l'Espagne. Ed. R. Dozy et M. J. de Goeje (reimpression). Leiden, 1968, pp. 234-235.

(9) Abd'al Karim, G.: La España musulmana en la obra de Yaqut (s. XII-XIII). Cuadernos de Historia del Islam, núm. 6, p. 67 ss.

Yaqu̇t nos hace penetrar en la región desde la cora de Jaén. "Dista de Córdoba siete días para el que viaja en cabalgadura o sale de Tudmir en aquella dirección; y catorce días para los soldados". Al describir las poblaciones más relevantes del sector, cita a Chinchilla como patria de ilustres hombres de letras, juristas y estudiosos de la tradición coránica.

Los autores posteriores suelen contentarse con reproducir los textos de al-Udrī y al-Edrisī. Aún aquellos que sabemos viajaron por el país no se apartan gran cosa de informaciones precedentes. A menudo ni siquiera se tomará la molestia de actualizarlas con sus propias observaciones. Al-Himyari, destacado cronista bajo-medieval, es la excepción a la regla. Pero no cuando escribe sobre los para-

jes albaceteños, de los que nada dice nuevo. Como era de esperar, se detiene en Chinchilla para ensalzar la fortaleza de su alcazaba —sirvió de prisión entre otros a Abd al Rahmān al-Hintati, visir de Almanzor— y la extraordinaria calidad de sus acreditados tapices (10).

Del Moro Rasis se conserva un pintoresco elogio de la tierra de Tudmir (11), transcripción casi literal de noticias anteriores hilvanadas con acierto y buen gusto. Finalmente al-Makkari (12) y el sirio Ismail Imad (13) no olvidan la tierra albacetense, sus páramos, valles, ríos, montañas y ciudades, en sus conocidas reseñas histórico-geográficas.

JUAN BTA. VILAR
Universidad de Murcia

(10) Al-Himyari: "Kitab ar-Rawd al-Mi'tar". Trad. M. P. Maestro González. Valencia, 1963, pp. 232-233.

(11) Crónica del moro Rasis. Ed. crítica D. Catalán y M. S. de Andrés. Madrid, 1975, pp. 34-36.

(12) The History of the Mohammedan Dynasties in Spain. London, 1840-1843 vol. 1, pp. 68-70.

(13) Descripción de España. Ed. García Mercadal. Madrid, 1952, pp. 219-220.